

CASA ABIERTA, proyecto realizado por la Corporación Educativa Combos y financiado por Caritas Suiza, aporta a la construcción de una cultura de respeto, garantía y exigibilidad de los derechos de los niños y las niñas que viven en inquilinatos¹ de la ciudad de Medellín, mediante el desarrollo de estrategias de protección, corresponsabilidad por parte de la familia, los administradores/as del inquilinato y las instituciones educativas y de sensibilización e incidencia pública.

COMO JOVEN NO HE TENIDO PRIVACIDAD

“Llegamos al barrio Popular, mi hermano mayor no viaja con nosotros, él se quedó con mi abuela. Al tiempo, la expareja de mi mamá, Leo vuelve con ella y nos fuimos para Urabá buscando otras oportunidades. Allí estuvimos 1 mes y desafortunadamente a Leo lo mataron los paramilitares, por este motivo mi mamá decidió que debíamos volver a Medellín. Como no teníamos ni camas, ni muebles ni nada de cocina, nada de nada, mi mamá decide vivir en una residencia en el centro de la ciudad, yo ya tenía 13 años de edad. A la fecha hemos estado en 4 residencias donde he tenido muchas vivencias que me han incomodado, porque como joven no he tenido privacidad, de la libertad y tranquilidad como sé que muchas jóvenes a mi edad tienen. También sé que mi mamá se siente frustrada, ella llora por no poder o no tener la estabilidad laboral y económica para poder pagar una casa y darnos una vida diferente. Ella trabaja como manicurista y lo que gana solo le alcanza para comer y pagar la pieza”.

Karen 15 años, texto para el libro Voces y Silencios, la vida de las niñas al interior de los inquilinatos.

NO SE PUEDE HACER RUIDO, NO SE PUEDE JUGAR

Ella con 6 años, ya caminó trochas y fronteras, a Valeria las políticas del gobierno y el estado no la protegieron, por ello salir de su casa, casa de patios grandes fue la única opción que encontraron como familia. **“Recuerdo mucho de Venezuela a mi primo Marco, con él jugaba en los patios grandes de mi abuela, me hacen mucha falta mis tías, primos y mis hermanos que se quedaron allá”.** Valery

¹. Inquilinato: Construcciones viejas o con adecuaciones para la disposición de habitaciones, las cuales arriendan, cobran la estadía todos los días y viven varias personas y familias en una habitación, el hacinamiento en estos lugares es lo más usual.



En los inquilinatos el juego está prohibido, ser niña no tiene posibilidades, los espacios son reducidos y se da prioridad al silencio que solicitan las personas adultas. **“Vivo en un inquilinato con mi mamá, mi papá y mi hermana, me gusta jugar con mi amiga Dulce, solo podemos jugar en los pasillos y no podemos hacer ruido, no podemos jugar en las habitaciones donde vivimos, el dueño del inquilinato nos regaña si nos ve corriendo”.** Valery

Valery Victoria de sonrisa tímida y mirada colorida, llega todos los días al colegio con su cabello crespo en movimiento, saluda y deja ver su alegría los miércoles cuando puede montar zancos, pintar o cantar, mismo día que llega el proyecto Casa Abierta² al inquilinato para hacer de los pasillos lugares para el encuentro entre las niñas, para hablar de sus derechos, de sus talentos y jugar, aunque esté prohibido.

Así como a Karen y Valery, el proyecto acompañó a 378 niñas entre los 6 y 16 años de edad, durante el primer año de ejecución entre agosto 2022 y junio 2023, invitando al juego, al conocimiento de sus derechos y reconocimiento de los riesgos; a partir de los medios de comunicación alternativa, crearon acciones de denuncia, para dar a conocer las violencias que padecen al interior y fuera de los inquilinatos. El proyecto se desarrolla en la ciudad de Medellín en los inquilinatos de las comunas 4 Aranjuez y 10 La Candelaria, desarrollando acciones pedagógicas en 7 sectores o barrios: Colón-Niquitao, Prado Centro, Villa Nueva, Boston, el Chagualo, San Pedro y Sevilla.

TENGO UN PACTO CON LA TIERRA

Joven de 13 años de edad, de piel negra, sonrisa grande y mirada profunda, él es Yondry, quien ha aprendido mucho de las plantas, sus usos y beneficios, conoce el romero y le encanta su olor, le gusta sembrar durante los encuentros de Casa Abierta. Mientras siembra recuerda y cuenta de su amada Venezuela, cuenta de los colores de la tierra y de lo mucho que extraña la brisa que venía del mar, allá en la isla donde vivía con toda su familia.

Su calidez y trato amoroso se hace visible con las personas del inquilinato donde vive, a Yondry le gusta mucho el yogur y pan de chocolate, le gusta del proyecto las actividades que lo invitan a jugar y sembrar. Se resalta que ha aprendido a sembrar y comprender los tiempos de la naturaleza, como los movimientos de su masculinidad cuidadora y amorosa.

². Casa Abierta: Proyecto desarrollado en los inquilinatos de la ciudad de Medellín, por la Corporación Educativa Combos y financiado por Caritas Suiza.



“Yo estoy muy agradecido con Medellín, con Colombia, yo estoy muy agradecido con Combos, pero la verdad es que yo quiero volver a mi país, mi Venezuela. Extraño mucho ir al campo con mi tío a sembrar las plantas, yo tengo un pacto con la tierra, sin importar donde este, siempre la voy a cuidar”. Yondry



Al igual que Yondry, en el caminar y sembrar del proyecto Casa Abierta, se acompañó a 416 niños entre los 6 y 17 años de edad desde la estrategia de siembra y todo lo que ello implica, se propusieron reflexiones por las masculinidades corresponsables, masculinidades cuidadoras y amorosas, al mismo tiempo que tocaron, olieron y palparon la tierra, vieron en ella sus colores y recordaron o hicieron nuevos pactos con la tierra siendo testigo el sol.

Conocer a Yondry, es saber de la complicidad, confianza y amor con su madre, se les conoce y se les ve juntos con sonrisas a carcajadas y manos entrelazadas, saber de Yondry, es conocer a su madre, una mujer con mirada alegre y amor por su familia y sus compatriotas, esta familia en el proyecto Casa Abierta participó de manera activa en las diferentes actividades desarrolladas en el inquilinato, algunas de estas acciones pedagógicas que se realizaron con las familias fueron, asambleas, recreaciones, salidas territoriales y otras.

“Vivo con mi mamá, estamos en la habitación del tercer piso, en el inquilinato hay muchas personas de Venezuela, y entre todos nos ayudamos, en este inquilinato mi mamá se encariño con todas las personas, mi mejor amiga vive en el inquilinato, y eso me gusta mucho”. Yondry

“A veces, también es muy incómodo cocinar ya que, hay muchas personas en la residencia que suelen dejar la cocina sucia, cuando hemos ido a cocinar hemos encontrado vómitos en el lavaplatos, preservativos ya usados, muchas cucarachas, ratones, pareciera que no les importará que es un lugar en donde colocamos nuestros alimentos y así la comida no es muy agradable” Karen

“Mi nombre es Valery Victoria García Jaramillo, Me gustan muchas cosas, me gustan los espaguetis con caraoas, el pan salchicha y jugo de moro. Lo que más deseo es volver a ver a Marco, mi primo”.